



Os presentamos la experiencia de los jóvenes que han participado en un CURSO DE FORMACION del programa Erasmus+ en POLONIA.

Si tenemos que resumir nuestro viaje en una palabra: inesperado. Han pasado muchas cosas durante los 7 días del proyecto y los 3 días posteriores. En un primer momento, nos sentíamos



desorientados, por falta de organización de la entidad de acogida, pero una vez llegamos a Austryjok (nuestro hogar durante esa semana) todo fue sobre ruedas. Las actividades han sido muy diferentes e interesantes, siendo muy útiles para nuestras futuras profesiones (algunas más que otras...) Entre ellas: hablar sobre nuestras propias historias, cursos de fotografía, juegos para comunicarse, noches interculturales, salidas...



Aunque hemos trabajado duro, también teníamos tiempo para el descanso: visita a las termas, charlas, juegos...

Las personas que hemos conocido durante esta aventura han sido increíbles, tanto profesorado como el resto de participantes, hemos hecho un gran grupo y nos hemos entendido a la perfección. Lo que diferencia trabajar con Beata al resto de intercambios o experiencias Erasmus es el margen a la improvisación que dejaba, por mucha agenda diaria con la que contábamos, al final nunca sabíamos que es lo que nos esperaba al cabo del día: aprender a sobrevivir, hacer un videoclip... No había tiempo para aburrirse, cada día había algo nuevo. Además, siempre empezábamos el día con energía gracias al yoga matinal (y al pedazo desayuno que nos servían).

Otro de los aspectos positivos que nos gustaría destacar es la buena preparación que llevábamos desde nuestra organización, que nos dio todas

las facilidades y que nos ha hecho sentir más seguros de nuestra participación durante el proyecto. La organización de acogida promovía constantemente la relación entre los



participantes, en un primer momento juntando a personas de diferentes nacionalidades en la misma habitación, y por otro lado, con actividades que precisaban de la expresión de las propias emociones y el relato de historias más personales de cada uno (contar cosas tan íntimas era posible por el ambiente de compañerismo y buen ambiente que había en todo momento)

Como conclusión, podemos decir que ha sido una experiencia muy positiva (Nuria ha descubierto su pasión por el cine y los terremotos). Hemos vuelto con grandes amigos, buenas historias y unos cuantos kilos de más.

Pablo Alonso, Nuria García y María Zamudio. Proyecto Storytelling. Poronin, 2016

